



UNIVERSIDAD DE JAÉN  
*Facultad de Trabajo Social*

Trabajo Fin de Grado

# TRABAJO SOCIAL. UNA CARRERA FEMINIZADA

**Alumno/a: Teruel Ingelmo, Elena**

Tutor/a: Carmen Rodríguez Guzmán  
Dpto: Organización de Empresas,  
Marketing y Sociología

**Noviembre, 2016**

## INDICE

	<b>PAG.</b>
1. RESUMEN.....	3
2. JUSTIFICACIÓN.....	4
3. MARCO TEÓRICO.....	6
3.1 El concepto de juventud.....	6
3.2 Juventud y educación.....	7
3.3 Socialización diferencial por género desde los inicios de la educación. ....	9
3.4 Jóvenes y mercado laboral.....	10
3.5 Mujeres y mercado laboral.....	12
3.6 Trabajo social como profesión feminizada.....	14
4. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.....	17
Hipótesis de la investigación.....	17
Objetivos.....	17
5. METODOLOGÍA.....	18
6. PLAN DE TRABAJO.....	20
7. CRONOGRAMA.....	22
8. RELEVANCIA Y APLICACIÓN AL TRABAJO SOCIAL.....	23
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	25
WEBGRAFÍA.....	27
ANEXO I.....	27

## **1. RESUMEN**

La elección de las carreras universitarias son el resultado de un conjunto de condicionantes sociales, así como de esfuerzos, expectativas e intereses personales. A pesar de que las chicas se encuentran en situaciones parecidas de decisión aún se observan grandes diferencias asociadas al género relacionadas con la elección de los estudios.

Esta investigación tiene como objetivo analizar las semejanzas y las diferencias que guían a los jóvenes a estudiar la carrera de Trabajo Social en función del género y si esto influye a su vez en que la profesión signifique cosas distintas y llegue a realizarse de manera diferente. Para ello, analizaremos el concepto de juventud y generación, para después explicar la diferente posición de mujeres y hombres en el sistema educativo y en el mercado laboral tanto de manera global como atendiendo solo al género femenino.

**PALABRAS CLAVE:** género, Trabajo Social, elección de los estudios, jóvenes, educación.

## **ABSTRACT**

Choosing a College Degree is the result of a series of social determinants, as well as of effort, expectations and personal interests from students. Despite the fact that women are under similar decisive situations, it can be still observed big differences associated to gender regarding the choosing of studies.

The objective of this research is to analyse the similarities and differences that lead young people to study the degree of Social Work based on gender. Then, if this decision influences different meanings of the job and the possibility of a different way of practice it. To that end, we will analyse the concept of youth and generation in order to explain the different position of women and men in the educative system and the job market globally and focusing only on the female gender.

**KEY WORDS:** Gender, Social Work, choice of studies, young people, education.

## 2. JUSTIFICACIÓN

Desde el inicio de nuestra cultura, la sociedad ha diferenciado entre género masculino y género femenino, primero en función de sus atributos naturales, para después asignarles una serie de expectativas y papeles sociales que asocian a los hombres al mundo público y a las mujeres al espacio privado.

De manera que las actividades sociales más valoradas son realizadas por los hombres, que constituyen el espacio del reconocimiento, de lo que se ve, de las competencias; por el contrario, las actividades que se desarrollan en el espacio privado, las femeninas, son las menos valoradas socialmente, son las que no se ven ni son objeto de apreciación pública (Amorós, 1994:24-25).

Estos estereotipos son los que dibujan a la mujer como ama de casa, madre y esposa, apropiándose de estas definiciones como atributos naturales inherentes a éste género. Mientras el hombre posee un lugar privilegiado en el mundo público, la mujer es subordinada, realizando tareas no reconocidas e invisibles, en lo doméstico.

Las mujeres experimentan más dificultad a la hora de que su trabajo sea reconocido, porque todo o casi todo lo que hacen está socialmente invisibilizado. Podemos señalar que “se ha establecido el paradigma patriarcal como el paradigma de todos los paradigmas, en cuanto que los valores de género masculinos sustentan todas las interpretaciones filosóficas, científicas o religiosas de la humanidad” (Caruncho *et al.* 1998:1)

Con la llegada de la mujer al ámbito público, se han ido generando otros procesos de inclusión/exclusión. Pero “el mundo laboral se divide en ocupaciones femeninas y masculinas, y algunas cuantas que pueden ser desempeñadas indistintamente. Por lo general, las ocupaciones de las mujeres son menos consideradas y menos prestigiosas que las de los varones” (Anderson, 1996:17).

Durante este último tiempo la fuerza de trabajo femenina ha aumentado, sin embargo, los estereotipos sociales siguen teniendo un enorme peso a la hora de elegir, por ejemplo, una carrera profesional; de forma que las mujeres tienden más a carreras que constituyen una prolongación de sus quehaceres, siendo una extensión de su labor de cuidados y educativa, mientras que los hombres realizan carreras más técnicas asociadas a un mayor prestigio social.

En este proyecto de investigación estudiaremos cómo influyen los roles de género a la hora de matricularse en una carrera universitaria. Principalmente nos centramos en la carrera de Trabajo Social y en el carácter femenino que ha tenido tradicionalmente y que persiste en la actualidad. A pesar de que las chicas y los chicos se encuentran ante situaciones de decisión similares, aun se observan grandes diferencias a la hora de elegir una carrera universitaria. Las mujeres, en su gran mayoría, siguen eligiendo estudios considerados femeninos, como Trabajo Social, y los hombres estudios más técnicos considerados masculinos, como las Ingenierías.

El proyecto de investigación se llevará a cabo en la Universidad de Jaén, entrevistando a 15 chicas y a 5 chicos de Trabajo Social. Con la realización de esta investigación tenemos como objetivo demostrar que los roles de género subyacen a la feminización de una carrera y profesión como Trabajo Social.

Para abordar esta investigación hemos estructurado el trabajo de la siguiente manera: comenzaremos definiendo el concepto juventud seguido del sistema educativo y el mercado laboral. En ambos casos hablaremos también desde una perspectiva de género, viendo las diferencias de haber nacido hombre y mujer y en qué etapa se van asignado los roles de género. A partir de estos roles entramos en la discriminación en el mercado laboral donde veremos el uso del tiempo de hombres y mujeres en el ámbito privado.

Tras explicar esto plantearemos tanto la hipótesis como los objetivos generales y específicos del proyecto de investigación. Continuaremos dando paso a la metodología que utilizaremos, viendo el método que vamos a seguir para responder de manera eficiente a la pregunta de investigación. Tras tener claro nuestro método, nos introduciremos en cómo llevar a cabo el proyecto, explicando el plan de trabajo y el tiempo que invertiremos en cada actividad, interpretado mediante un cronograma. Por último se expondrá la relevancia y la aplicación de nuestro objeto de estudio en el Trabajo Social.

### **3. MARCO TEÓRICO**

Para abrir paso al marco teórico comenzaremos definiendo el concepto juventud, concepto que viene marcado por confusiones a la hora de ser explicado. Tras ello, haremos mención a las diferencias que existen aún en cuestiones de género, explicando a través del sistema educativo y el mercado laboral cómo, a pesar de los avances, las desigualdades de género siguen estando presentes, perviviendo en la sociedad y pasando desapercibidas. Seguidamente vemos cómo los estereotipos de género siguen vigentes a la hora de elegir carreras, diferenciando entre carreras masculinas y carreras femeninas, entendiendo por masculinas las carreras técnicas y a las carreras femeninas las que siguen desarrollando el rol de cuidadora de la mujer. Como ejemplo, y objeto principal de nuestro estudio, nos centraremos en la carrera y profesión del Trabajo Social, profesión que sigue considerándose en su totalidad como una profesión femenina

#### **3.1 El concepto de juventud**

Si este estudio va a tomar a los jóvenes como nuestro principal objeto de estudio, primero habrá que matizar que entendemos por juventud. La idea común de juventud se presenta definida solamente por la variable edad. Según Bourdieu (2000) existen varias juventudes atendiendo al sexo, a la clase social o a la relación con el sistema educativo. Esto quiere decir que no hay una sola juventud, existen “diferentes realidades sociales que no puede resumirse solo con la edad, pues hay otras condiciones que afectan al sujeto, como el origen social o en qué lugar están situados en la estructura social”. (Martin Criado, 1998:15)

A partir del concepto de generación, tratado por primera vez por Karl Mannheim, podemos explicar una parte de la problemática de lo que socialmente conocemos como juventud. Para este autor, el hecho de compartir una misma edad es causa insuficiente para poder definir a un grupo como generación. Según Karl Mannheim (1990) generación es un grupo definido por compartir las mismas condiciones de existencia, es decir cuáles son las condiciones materiales y sociales que definen a los individuos. Al distinguir estas condiciones descartamos que el concepto de generación pueda ser puramente cronológico, hay que tener en cuenta también la posición en la estructura social. Por una parte, porque las mismas experiencias serán vividas de forma diferente por individuos que pertenecen a distintas posiciones sociales. Y por tanto, también

tendrán un resultado diferente (Manheim, 1990:52-53, citado por Martín Criado, 1998:80-81).

Para Bourdieu tampoco podemos hablar de juventud basándonos solo en una contemporaneidad cronológica, también han de compartir una misma situación en el espacio social. Bourdieu apunta que las diferencias de generación tendrían que ver con los “modos de generación”, es decir, con las distintas formas de producción de los individuos. Para considerar el surgimiento de una nueva generación han de producirse cambios sustantivos en las condiciones de reproducción de los grupos sociales y por consiguiente, también cambios en las condiciones sociales y materiales de producción de nuevos miembros (Bourdieu, 1998, citado por Martín Criado, 1998:82).

Tras lo anteriormente expuesto, podemos decir que hablar de edades no es una variable suficiente para poder definir el concepto de generación, por tanto, deberán de ser definidos por unas condiciones materiales y sociales que nos permitan agruparlos, como puede ser el origen social, el nivel de formación, los recursos sociales, económicos y sociales o el mercado laboral. En nuestro trabajo nos centramos en dos de estas instituciones principales en la producción social de los individuos: el sistema educativo y el mercado laboral.

### **3.2 Juventud y educación**

A continuación nos centraremos en lo referente al sistema educativo. Si nos fijamos en las enseñanzas regladas nos encontramos que la mayor transformación se dio en España fue a finales de los años 70, con un aumento de la población escolarizada. Debido principalmente al crecimiento demográfico, pero en su mayor parte a que un mayor número de jóvenes de la clase obrera que estudian permanecieron en el sistema educativo, además de la incorporación de las mujeres al sistema educativo.

Pero, será a partir de 1993/1994, cuando se experimente un aumento de jóvenes matriculados en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Este aumento será mayor en ciclos formativos, bachillerato y enseñanzas universitarias (CIDE, 1995, Citado por Martín Criado, 1998:124). Los estudios medios pasan a convertirse en la norma, lo que provoca un verdadero fenómeno de inflación de títulos escolares, a lo que haremos mención más adelante.

Tras superar la Educación Secundaria algunos jóvenes optarán por cursar bachillerato y otros tomarán el camino de la formación profesional. En la actualidad los

matriculados en bachillerato consiguen el título un 84% de los jóvenes, y de estos, solo la mitad se matricularán en la universidad. En los ciclos medios encontramos que un 80% consiguen el título y un 17% saldrá del sistema educativo sin el título correspondiente (INE, 2015).

De modo que el abandono temprano de los estudios se ha convertido en un indicador preocupante. Así lo pone de manifiesto la OCDE en su informe anual:

“Uno de los problemas a los que se enfrentan los sistemas educativos de algunos países de la OCDE es el abandono temprano de la educación y la formación, es decir, la no continuidad de sus estudiantes después de completar la educación obligatoria, o bien la deserción de los que se matriculan en la segunda etapa de la Educación Secundaria y no obtienen el título” (2015:14).

Aún así el sistema educativo ha permitido una mayor escolarización de jóvenes que antes habrían abandonado los estudios. Una parte de los cuales cursa estudios universitarios. Sin embargo, el crecimiento de gente que obtiene un título conlleva un proceso de inflación de los mismos y su consiguiente pérdida de valor, puesto que hay más portadores. A ello hay que añadir que un título escolar no tiene valor por sí mismo, por desgracia el título escolar valdrá lo que valga el grupo que lo porte. Cuando sólo accedían a la universidad aquellos que tenían más recursos económicos todo funcionaba como si fuera el título el que acreditaba el valor social a la persona, como si sus privilegios solo se debieran al capital escolar. Cuando son más personas de diferentes clases las que portan estos títulos parece que no solo basta con eso, o lo que es lo mismo, que no es el capital escolar la principal especie de capital en la asignación de posiciones (Martin Criado, 1998).

La inflación de títulos se convierte en un círculo vicioso en el que los títulos acumulados crean la necesidad de acumular más títulos para al menos seguir manteniendo posibilidades en la competición. Según la posición social tendríamos dos reacciones frente a la inflación de títulos. Una, y la más propia de las clases medias, dispuestas a acumular capital escolar cueste lo que cueste y a pesar de los resultados y otra en la que los jóvenes lo abandonan cuando ven que los resultados son claramente negativos.

Bourdieu apuntaba que los miembros de clase baja cuando estudiaban en la universidad se matriculaban en las carreras con menor valor social, algo parecido pasa con el género femenino debido a una serie de manipulaciones inconscientes implantadas



socialmente en la que el papel de la educación adquiere un papel muy importante en esta elección (Bourdieu, 1998:135).

### **3.3 Socialización diferencial por género desde los inicios de la educación.**

Las personas al nacer son seres diferenciados, pero sin identidad personal, pues no distinguen su propio yo de aquello que le rodea. Será mediante la interacción con el medio cuando empiecen a construir su propia identidad personal (Mayobre, 2007: 1)

Aquí es cuando comienza la asignación de los roles femeninos o masculinos, a través de los cuales las personas asimilan y hacen suyos los elementos culturales y sociales que serán diferentes dependiendo del sexo de la persona, asignando papeles distintos para las mujeres y los hombres establecidos tradicionalmente para cada uno.

El primer elemento de socialización es la familia; institución en la que más se desarrolla la conciencia de una persona y en la que se gesta y se mantiene la división sexual del trabajo: “es en el seno de la familia patriarcal en donde se fragua la dependencia económica de las mujeres respecto de los hombres, mediante la desigual distribución de funciones sociales y a través del proceso de socialización” (Fernández, 1995:74).

En el ámbito escolar continua la educación diferenciada por género, por eso “a los niños aún se les educa para poder ejercer la violencia, como si tuvieran que enfrentarse diariamente a terribles peligros físicos. A las niñas aún se las educa en la atención a su belleza, como si su futuro siguiera dependiendo de sus posibilidades en el mercado matrimonial” (Subirats, 1999:19).

Según los roles tradicionales establecidos, a ellos le correspondería el rol de proveedor familiar, lo que conlleva una mayor inserción en el ámbito público y un mayor prestigio social. Y a ellas los trabajos en el interior del hogar, realizando las tareas domésticas, de socialización y crianza de los niños. Es en el colegio donde estos papeles son reforzados, reproduciendo la división sexual del trabajo y provocando como consecuencia una distinción de lugares y a los roles y estatus asociados.

De tal modo que incluso a la hora de la elección de tipos de estudios las mujeres se inclinan en mayor medida por el trabajo reproductivo, en su rol de madre y/o esposa, actividades peores valoradas socialmente. Sin embargo, los varones suelen optar por

“(…) carreras más acordes con el perfil masculino y se resisten a elegir profesiones que puedan significar una continuación del hogar, como pedagogía o

enfermería, o aquellas cuyo mercado de trabajo está más abierto a las mujeres...lo que parecería lógico si se considera que son las peor remuneradas y con menor prestigio social” (Rico, 1996:20).

Según un estudio de la OCDE en 2015 había más mujeres con estudios superiores entre la población de jóvenes de entre 25 y 34 años de edad. Pero en la universidad hay estudios que están completamente feminizados. Ellas están concentradas en las ramas de Ciencias Sociales y Jurídicas (62,9%), Humanidades (62.2%) y Ciencias de la Salud (74,1%). Mientras que en carreras técnicas, como Ingeniería Industrial, no representan ni un 14% de los estudiantes, según el Consejo de Colegios Oficiales de Ingenieros Industriales.

Dentro de esta perspectiva

“(…) las que opten por estudiar carreras estereotipadas como masculinas tendrán que acostumbrarse a ser una de las pocas mujeres- o quizás la única- en el aula. A las niñas por lo general se les felicita cuando anuncian que quieren ser enfermeras, maestras o mamas; y se les mira con sorpresa y tal vez hasta con desdén, si anuncian su deseo de convertirse en astronautas o ingenieras” (Anderson, 1996:17).

Por último, esta situación se ve reflejada en el traspaso de la mujer del sistema educativo al mercado laboral, en la que la dificultad de la mujer para desarrollar una carrera profesional que la conduzca a ocupar puestos de responsabilidad será mayor que en el hombre.

### **3.4 Jóvenes y mercado laboral**

En este apartado haremos un repaso al mercado laboral de los jóvenes y a la situación tan delicada que está viviendo hoy en día de cara al empleo y las dificultades que tienen a la hora de pasar a la vida adulta.

Para comprender la relación actual de los jóvenes y el mercado laboral será necesario hacer un pequeño repaso en la historia. Como explican Antonio Santos y Paz Martín (2012), a finales de los años 70, en España destacaba un modelo mediterráneo de empleo juvenil. Éste consistía en que los jóvenes escolarizados abandonaban los estudios a una edad temprana para dedicarse a trabajar en empleos que les abrían las puertas directamente al mercado laboral. Este modelo promovía la diferenciación sexual

del trabajo caracterizado por que la inactividad laboral de la mujer llegaba a la hora de crear una familia. En los años 80, la situación cambio,

“(…) se destruyeron miles de empleos, se frenaron las nuevas contrataciones y las regulaciones laborales favorecieron a los cabeza de familia ante el despido, dificultando la inserción de los hijos. El paro juvenil se convirtió, desde entonces, en un drama social que afectó a los cohortes de jóvenes más abundantes en la historia española” (Ortega & Martín: 2012, 96).

Para afrontar el problema especialmente del paro juvenil, ya en los años 80 se comenzaron a tomar medidas de contratación temporal, con el objetivo de extender la flexibilización del mercado laboral con la excusa de fomentar la contratación de colectivos desfavorecidos, especialmente los jóvenes.

“Es lo que ocurre con el Estatuto de los Trabajadores de 1980 y con un real decreto de 1981 que amplía aun más la contratación temporal reglamentándola ya claramente como medida de ‘fomento juvenil’ y regulando los contratos de prácticas y de formación, con importantes bonificaciones para los empleados” (Martín Criado, 1998:145)

La precariedad laboral se convierte así en el principal problema de los jóvenes. Éstos son los que sufren de manera más despiadada las nuevas políticas de gestión de mano de obra de las empresas. “En resumen, los cambios económicos-laborales, junto a las transformaciones educativas y familiares, alteraron drásticamente la transición a la vida adulta” (Santos y Martín, 2012: 96).

En referente a la emancipación juvenil, a principio del año 2000, según el Informe *Juventud en España 2000*, mostraba el fuerte atasco del proceso de emancipación de los jóvenes. Entre 2000 y 2008 con una recuperación de la economía y una mejora en el mercado laboral, la situación de emancipación juvenil mejoró, pasando de un 52% de personas que permanecían en el hogar familiar a un 37%: “Estas dinámicas económicas y laborales, unidas a la facilidad para conseguir un crédito hipotecario, estimularon el espíritu de independencia familiar de los jóvenes” (Santos y Martín, 2012: 97).

Pero en 2008 estalló la actual crisis económica, agravando de nuevo la situación de los jóvenes frente al empleo. Aunque la explosión de la burbuja inmobiliaria trajo consigo un menor coste de las viviendas, los bancos ya no conceden créditos con tanta facilidad. Éstos crean unas condiciones imposibles de cumplir para los jóvenes dada su débil situación en el mercado laboral.

De modo que se puede hablar de trayectorias fallidas de emancipación. Los especialistas de sociología de la juventud verifican el retorno de los hijos a casa de los padres, denominándolo trayectorias yo-yo (López, 2007) o de boomerang kids (Michell, 2006).

Según Marí-Klose (2010) la emancipación inviable de los jóvenes esconde situaciones de precariedad económica latente.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA). En el primer trimestre del año 2016 sitúa la tasa de paro del conjunto de la población en un 21,0 %. Si nos fijamos en la tasa de paro del 2007, que se situaba en un 7,9%, podemos observar que ha dado un salto acelerado.

El paro juvenil (16-29) asciende a un 35,67% en 2016. Así pues los jóvenes se ven afectados por partida doble, “en primer lugar, porque el paro ha crecido mucho entre las edades intermedias y avanzadas, lo que significa que ha alcanzado a los cabeza de familia. (...) En segundo lugar, los jóvenes ven agravada su situación por el empeoramiento insostenible de sus datos propios de desempleo” (Santos y Martín, 2012: 100-101).

Por último además de la evolución del desempleo, aparecen también con gran peso los contratos temporales entre los jóvenes. En 2007 se redujeron hasta el 50% de los contratos laborales debido a la sostenibilidad tan frágil del empleo. A pesar de este descenso forzado, casi la mitad de los jóvenes ocupados entre 19-29 años tiene hoy un contrato temporal (Santos y Martín, 2012:102).

Estos datos nos muestran que los jóvenes son el colectivo que ha sufrido más directamente los impactos de la crisis en el mercado laboral, pero esta situación de paro se acentúa cuando la persona que busca trabajo es una mujer, incrementándose la situación de enorme competencia.

### **3.5 Mujeres y mercado laboral**

A lo largo de los últimos años “las mujeres de todo el mundo se han ido introduciendo de forma constante en profesiones, ocupaciones e incluso empleos con cargos directivos, que anteriormente estaban reservados a los hombres” (Wirth, 2002). Sin embargo, sigue siendo evidente el desequilibrio entre mujeres y hombres, siendo los beneficiarios estos últimos, al ser tanto las tasas de actividad como las de empleo femenino siempre inferiores a las masculinas (Instituto de la Mujer, 2014).

Esta desigualdad se puede ver reflejada en varios factores, de mayor o menor grado, que puede dificultar a las mujeres el acceso a puestos de responsabilidad.

Ésta comienza en la esfera doméstica, pues en muchos hogares no hay un reparto equitativo de las tareas del hogar, que recaen en bastante mayor medida en las mujeres. Basándonos en el Informe Mujer y Hombre del Instituto de la Mujer podemos observar como la división sexual del trabajo sigue siendo a día de hoy una traba laboral, continuando las mujeres en situación de desventaja.

Los hombres dedican en total al hogar y la familia 2 horas y 32 minutos frente a las 4 horas y 23 minutos que les dedican las mujeres. En lo referente a la repartición de algunas tareas domésticas podemos citar: actividades culinarias (hombres 46.4 % y mujeres 80.5%), mantenimiento del hogar (hombres 31.8 % y mujeres 64.2 %), el cuidado de los niños (hombres 16.7 % y la mujeres 22.2 %). En los únicos datos en lo que el género masculino supera al femenino es el tiempo que dedica cada uno al ocio (aficiones e Informática, deportes y actividades al aire libre y vida social y diversión), en el que los Hombres dedican 5 horas y 64 minutos y las Mujeres 4 horas y 10 minutos.

En lo referente al hogar y familia, a las actividades relacionadas con el hogar, o el uso y disfrute del ocio y tiempo libre; “nos hacen comprender que la situación acontecida en las últimas décadas, sigue siendo prácticamente la misma que la que nos acontece en la actualidad” (Buedo, 2015:70). Situación que se agrava, dada la ausencia “de medidas que favorezcan realmente la conciliación de la vida familiar y la laboral ha derivado en la persistencia de diferencias notables entre hombres y mujeres” (Agur y Martín, 2007: 207).

La existencia de la desigualdad de género, en la que la mujer dedica más tiempo al trabajo doméstico que el hombre por el mero hecho de ser mujer, el trabajo se encuentra dividido en empleos masculinos y femeninos.

“Así las mujeres están concentradas en determinadas profesiones feminizadas (por ejemplo, profesiones que muchas veces tienen como cometido principal atender y/o servir a otras personas) (segregación horizontal), donde paralelamente permanecen concentradas en los niveles más bajos de la jerarquía laboral (segregación ocupacional vertical). (Giddens, 2002)

Además, son pocas las mujeres que ocupan puestos directivos, tanto en la administración pública como en la empresa privada, y todavía es menor el porcentaje de aquellas que acceden a puestos de alta responsabilidad, aun cuando se trate de

ocupaciones tradicionalmente femeninas, debido a la existencia de una barrera descubierta hasta hace relativamente poco, el *Techo de Cristal* (Powell, 1999, Instituto de la Mujer, 2006)

Asímismo, la segregación ocupacional es uno de los aspectos más preocupantes de este problema, pues sigue perdurando en las mujeres, tanto horizontalmente, a la hora de acceder a un puesto de trabajo donde predominan los hombres, como en la imposibilidad que tienen para poder acceder a un puesto de poder o prestigio en el mercado laboral.

Haciendo mención a lo expuesto anteriormente, podemos ver un ejemplo claro de empleos feminizados en la profesión de Trabajo Social, en el que las mayoría de las personas que se dedican a este empleo suelen ser mujeres.

### **3.6 Trabajo social como profesión feminizada**

Las mujeres eligen tradicionalmente profesiones de vocación social, consideradas tradicionalmente femeninas, como la sanidad, la educación, las humanidades o las ciencias sociales (Agut y Salanova, 1998).

El Trabajo social es una actividad que se relaciona con la ayuda a otras personas y que se ejerce principalmente por mujeres, por este motivo esta profesión se ha considerado como una prolongación del rol femenino: “el Trabajo Social asume de manera formalizada e institucionalizada una serie de cuidados y atenciones que tradicionalmente han venido realizando las mujeres en el marco de la vida familiar” (Baéz, 1997: 161).

Al estar esta profesión relacionada con el ayudar a otras personas y la dedicación mayoritaria de mujeres a ella, ha sido considerada como una semi-profesión.

“La falta de reconocimiento profesional está íntimamente relacionada con lo que la sociedad espera de las mujeres, y por tanto de las trabajadoras sociales. Pero además, esta valoración social también ha influido negativamente en nuestro imaginario colectivo, favoreciendo la auto-desvaloración y contribuyendo a que nosotras mismas restemos importancia a nuestra actividad, en lugar de empoderarnos profesionalmente.” (Berasaluze, 2009:136)

La sociedad invierte un esfuerzo en formar a las mujeres como especialistas en resolver las cuestiones tanto en el ámbito público como en el privado. Por lo tanto, es lo más “normal” que sean las mujeres las que se encarguen de resolver los problemas de

aquellos que están excluidos en la sociedad o que no encajan debidamente. “Desde su origen, el Trabajo Social se instala en el contexto de las otras prácticas profesionales marcado por un carácter femenino inferiorizante” (Piriz, 2012: 25).

Día tras día se relaciona a las mujeres con trabajos que implican el cuidado o la atención a los demás; y esto surge como consecuencia de los estereotipos de género, que definen a las mujeres como detallistas, pacientes y serviciales, lo que las hace ideales para realizar determinadas tareas o trabajos.

Los trabajos en los que las mujeres representan a la mayoría de los integrantes son consideradas como ocupaciones feminizadas porque se relacionan con funciones que realizan en la vida cotidiana, y por ser acciones que se creen propias de un solo género, no se consideran meritorias. Esto conlleva a la desvalorización de estas ocupaciones, como ocurre en el caso de Trabajo Social.

Hoy en día, el Trabajo Social sigue invisibilizado y con poco reconocimiento social. Podemos decir que esto se debe, en parte, a que una de las dificultades de nuestra profesión es que la vida de las mujeres es un sector de nuestro objeto de intervención. Como éste no tiene valor social, tampoco puede tenerlo el Trabajo Social. La vida cotidiana es tan habitual que se convierte en invisible (Fombuena, 2006).

Este carácter feminizado en la profesión de Trabajo Social

“(…) con frecuencia no es visible dentro de la propia profesión, ya que su elección por parte de los profesionales y estudiantes es considerada como algo natural y no como el resultado del proceso de socialización que promueve la identificación de los jóvenes con los estereotipos sociales tradicionales de género, especialmente en lo que se refiere a la división sexual del trabajo.”(Bañez, 2005:80)

La elección de la carrera de Trabajo Social en la Universidad de Jaén es una de las más demandas por parte del género femenino. Según el II Plan de igualdad efectiva entre hombres y mujeres de la Universidad de Jaén constata un incremento progresivo de la presencia de mujeres en el curso 2015/2016 con un total de 7185 frente a un 5986 de hombres matriculados.

Sin embargo, esta presencia proporcionada entre ambos sexos en la Universidad de Jaén no pertenece a una distribución equilibrada cuando se refiere a las diferentes carreras que imparte la Universidad. Esta realidad plantea una segregación horizontal, en la que las ramas pertenecientes Ciencias Sociales y Jurídicas, Humanidades y Ciencias de la Educación, Trabajo Social y Ciencias de la Salud, las mujeres ocupan la

mayor proporción entre el alumnado, otras titulaciones pertenecientes a la rama de Ingenierías, están fuertemente masculinizadas. Por lo que basándonos en este plan podemos comprobar cómo la carrera de Trabajo Social está fuertemente feminizada con un 85,60% de mujeres matriculadas.



## 4. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

### Hipótesis de la investigación

- Los roles de género subyacen a la feminización de una carrera y profesión como Trabajo Social.

### Objetivos

Con esta investigación queremos conseguir los siguientes objetivos:

- Objetivo General
  - Analizar las diferencias y las semejanzas que existen en la elección de la carrera de Trabajo Social en función del género.
- Objetivo Específico
  - Observar si las mujeres y los hombres dan distintos significados a los estudios de Trabajo Social.
  - Observar si las diferencias de género suponen un planteamiento diferente de la profesión.

## 5. METODOLOGÍA

La elección del método de investigación más adecuado depende de los ámbitos de la realidad que queramos abordar. Para realizar la investigación utilizaremos un método cualitativo, método por el que se estudia la realidad simbólica. Hemos elegido este método por ser de carácter abierto, tanto en la selección de los participantes-actuales como en su interpretación y análisis, que nos ayudará a investigar una realidad que puede estar en continuo cambio.

El enfoque cualitativo en sociología es, por tanto, un enfoque fundamentalmente motivacional [...] referidos a la historia de los sujetos como elementos de un colectivo (Alonso, 1998:53).

La aproximación cualitativa tiene gran utilidad para la investigación que vamos a realizar, pues esta nos sirve profundizar sobre discursos, significados y asociaciones de sentidos.

Al mismo tiempo, el abordaje cualitativo implica acudir a los lugares y acontecimiento próximos, complejos y completos donde se sintetizan de manera totalizadora, los diferentes niveles de la realidad social (Alonso, 1998:50-51).

Una vez hemos elegido el método de investigación que vamos a llevar a cabo, es necesario elegir la técnica a la que nos vamos a ceñir, elegiremos la que nos permita alcanzar mejor nuestros objetivos.

En esta investigación elegiremos como técnica la entrevista abierta. Ésta se basa en la riqueza de la información que se obtiene al recoger las palabras y posturas de los informantes, favoreciendo una interacción directa más flexible y espontánea. Por otra parte, la interpretación de datos nos permite tener una idea más firme de lo que queremos señalar, visibilizando el número exacto del aspecto en cuestión.

“(…) dicha técnica no es más que el medio para obtener información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para realizar un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales, implica siempre un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente” (Ruiz, 2012: 165).

La investigación se realizará con estudiantes de la Universidad de Jaén, y analizaremos la elección de la carrera de Trabajo Social dependiendo del género.

La realización de las entrevistas en profundidad, objeto de análisis, se llevará a cabo con alumnos de la carrera de Trabajo Social; la más feminizada de la Universidad de Jaén, con un 85,6% de mujeres entre su estudiantado. De modo que manteniendo cierta proporcionalidad entrevistaremos a 5 chicos y 15 chicas, teniendo en cuenta los siguientes criterios de selección.

- ✓ **Sexo:** Queremos tener el número iguales tanto de hombres como de mujeres para poder realizar el estudio bajo un enfoque de género.
- ✓ **Nivel de estudios:** Jóvenes que se encuentren cursando 4º curso de su respectiva carrera en la Universidad de Jaén. Elegimos a los estudiantes de 4º curso para poder obtener respuestas basadas en su experiencia y conocimientos durante toda la carrera.
- ✓ **Estatus Socioeconómico:** Tomaremos a jóvenes con un nivel económico medio. Para tener sujetos con las misma igualdad de oportunidades.
- ✓ **Familia:** Se tomarán a jóvenes que tengan un hermano de su sexo opuesto dentro del núcleo familiar. Con este criterio estudiaremos que habilidades se han potenciado más dentro de la familia dependiendo del género.

Para acceder a los estudiantes haremos uso de las redes sociales que disponemos. Comenzaremos hablando con el Decana o Decano de la facultad de Trabajo Social para ponerle al corriente de la investigación y de sus objetivos. Tras realizar esta reunión pasaremos a la selección de los sujetos, a los que llegaremos tras realizar una charla en su clase, donde se explicará la investigación y los criterios que tienen que portar para poder realizar los cuestionarios. Con los voluntarios que salgan y cumplan dichos criterios, realizaremos la investigación eligiendo a 15 chicas y 5 chicos de Trabajo Social.

Tras la realización de las entrevistas pasaremos a su transcripción para poder posteriormente analizarlas en base a la información obtenidas. Lo que nos servirá para poder darle una respuesta a nuestra pregunta de investigación.

## **6. PLAN DE TRABAJO**

### **1) Revisión bibliográfica:**

Se realizarán estudios de documentos y bibliografías, referentes al objeto de estudio, que nos sirvan de ayuda para construir una entrevista. Centrándonos principalmente en los factores de género que pueden influir a la hora de elegir la carrera de Trabajo Social

### **2) Localización de los sujetos a investigar**

En este punto se harán la selección definitiva de los sujetos que vayan a participar en nuestra investigación. Una vez seleccionados nos pondremos en contacto con ellos mediante llamadas telefónicas donde concretaremos el lugar y la hora para llevar a cabo las entrevistas.

### **3) Elaboración del guión de la entrevista:**

Para realizar el guion de la entrevista realizaremos preguntas abiertas en las que podamos encaminar la conversación dependiendo de la situación de cada sujeto. Las preguntas estarán basadas principalmente para responder a la pregunta de investigación, queriendo descubrir qué o quién los guía para querer estudiar dicha carrera universitaria.

### **4) Trabajo de campo:**

Las entrevistas se llevarán a cabo individualmente a cada estudiante. El espacio que utilizaremos será cualquier espacio tranquilo que se pueda reservar dentro de la Universidad de Jaén, en el que no tengamos ninguna intromisión. Se citará a los entrevistados en horas y días diferentes. Las entrevistas serán grabadas siempre con el consentimiento de las personas a las que estamos entrevistando. La entrevistadora tendrán un guión de la entrevista que va a realizar, para tener una orientación y un orden de donde quiere empezar y acabar, aun así las entrevista serán preguntas abiertas.

### **5) Transcripción y análisis de las entrevistas:**

En esta fase se pasará a la transcripción de las grabaciones que hicimos en las entrevistas. Con estas nos ayudaremos para analizar los datos obtenidos.

## **6) Redacción del informe social:**

Una vez realizado la transcripción de las entrevistas y su análisis, elaboraremos un informe social en el que plasmaremos los resultados obtenidos. El informe tendrá que ser claro y conciso para que esté al alcance de cualquier persona que quiera acceder a él.

## 7. CRONOGRAMA

En este apartado indicaremos el tiempo que utilizaremos para realizar todas las fases que explicamos en el apartado anterior. La investigación se llevará a cabo en el periodo académico 2016/2017.

ACTIVIDAD	MES									
	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Revisión Bibliográfica										
Localización de sujetos a entrevistar										
Elaboración del guión de la entrevista										
Trabajo de campo										
Transcripción y análisis de las entrevistas										
Redacción del informe final										

## **8. RELEVANCIA Y APLICACIÓN AL TRABAJO SOCIAL**

Como base en la definición de Trabajo Social, vemos esta profesión como aquella que promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Los principios de los Derechos Humanos y la Justicia Social son fundamentales para el Trabajo Social. Debemos recordar el Código Deontológico de la Profesión, en su Capítulo I, artículo 9 en el que dice “Los trabajadores sociales deberán proporcionar la mejor atención posible a todos aquellos que soliciten su ayuda y asesoramiento, sin discriminaciones injustas basadas en diferencias de género, edad, discapacidad, color, clase social, raza, religión, lengua, creencias políticas o inclinación sexual, siempre que cualquiera de estas diferencias no encubra violencia ni abuso de poder”

La perspectiva de género en trabajo social es fundamental para abordar tanto el estudio de la realidad social como de la propia intervención. La incorporación de este enfoque permite detectar los mecanismos de exclusión-inclusión, conocer las causas y articular respuestas que mejoren la intervención social y profesional. Esta disciplina es una de las pocas profesiones creadas y desarrolladas por mujeres, además de ser uno de los principales objetos de atención por parte del trabajo social (feminización de la pobreza, malos tratos, la precariedad laboral...).

Esta investigación sería útil para la disciplina de Trabajo Social porque sigue trabajando en pro de la igualdad de oportunidades, analizando desde otra óptica la realidad que nos rodea para poder descubrir cuáles son los obstáculos que nos frenan a la hora de crecer en igualdad. Además de intentar crear conciencia, estar alerta y saber percibir las desigualdades. No por haber nacido mujer se está exenta de no ser engañada, las mujeres no estamos concienciadas por el hecho de ser mujer, el discurso patriarcal nos ha afectado por igual y ninguno de los dos géneros está libre de ser influenciado.

Por lo que el análisis y la perspectiva de género son dos herramientas fundamentales en el Trabajo Social, que permite como evidenciar, cuestionar y visualizar como se articulan y desarrollan las relaciones de poder y la jerarquía basadas en la desigualdad y la inequidad.

Podemos afirmar que este proyecto de investigación concierne a los trabajadores sociales, aplicando la perspectiva de género, nos permitirá ver con más claridad el resultado de la investigación, que también forman parte de nuestra identidad social

como trabajadoras y trabajadores sociales, y que dan paso a los estereotipos, roles y prejuicios sobre la profesión y sus profesionales.



## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L.E. (1998). La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa. Madrid. Fundamentos, pp. (38-88)
- Amorós, Celia (1994). Feminismo: igualdad o diferencia, México, D.F., UNAM-PUEG
- Agut Nieto, S., Martín Hernández, P., (2007). Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica. *Apuntes de psicología* 25 (2), pp. 201-214
- Agut, S. y Salanova, M. (1998). Mujeres y trabajo: Un reto para la investigación psicosocial. *Revista de Psicología*, 13,2, 133-139ç
- Báñez, T. (2005). Del trabajo de apostolado a la profesionalización. Análisis de la profesión del Trabajo Social en Aragón. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, pp. 79-98.
- Bourdieu, P. (2000). La "juventud" sólo es una palabra. En P. Bourdieu, *Cuestiones de Sociología* (págs. 142-153). Madrid: Istmo. S.A.
- Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina: Amnesia de las constantes ocultas. Barcelona. Agrama. Pp. 73-102
- Castel, R. (2009): La montée des incertitudes. *Travail, protections, statut de l'individu*, París, Seuil, pp. 139-158
- Fombuena, J. (2006). Visibilizar el Trabajo Social: Aportaciones desde una perspectiva de género. *VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social* (pp. 1-24). Zaragoza: Universitat de Valencia.
- García Ferrando, M.; Ibañez, J. y Alvira, F. (comps), (2005). *El análisis de la realidad social. Metodos y técnicas de la investigación social*, Madrid, Alianza, pp. 31-66
- Giddens, A. (2002). *Sociología*. Madrid: Alianza: Madrid
- Guiliana, D. (2006). *La práctica profesional del Trabajo Social y la inherente condición de lo femenino*. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, Diplomado Interdisciplinario de Estudios de Género, Buenos Aires.
- Instituto de la mujer (2006). Distintas estadísticas correspondientes al primer trimestre de 2006 extraídas de: *Mujer en Cifras* (Disponible en: <http://www.mtas.es/mujer/mujeres/cifras/>).

- Instituto Nacional de la Mujer 2013. Gobierno de España. Recuperado de <http://www.inmujer.gob.es/estadisticas/mujeresHombres/docs/2014/Mujeresyhombres2013.pdf>
  - INE (2015): *Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
  - II Plan de Igualdad Efectiva entre Hombres y Mujeres (2016). Universidad de Jaén.
  - Mayobre,P (2007). La construcción de la identidad personal en una cultura de género. Recuperado de <http://webs.uvigo.es/pmayobre/indicedearticulos.htm>
  - Martín Criado, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo, S.A
- \_\_\_ (1998). El sistema escolar y el mercado de trabajo. En E. Martín Criado, *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud* (págs. 123-143). Madrid: Istmo, S.A.
- Píriz, C. (2012). La educación universitaria y la división sexual del trabajo. El caso de Trabajo Social. *Revista Regional de Trabajo Social*, 55, pp. 22-27. Recuperado de: [http://www.revistatrabajosocial.com/revistas/revistas2012/55\\_4.pdf](http://www.revistatrabajosocial.com/revistas/revistas2012/55_4.pdf)
  - Rodríguez Guzmán, C. (2002). *Mujer y Mercado de Trabajo*. En *Mujer, Trabajo y Estado*. Ediciones Negrón Chico, Jaén.
  - Santos Ortega, A. & Martín Martín, P. (2012): “La juventud española en tiempos de crisis”, *Sociología del trabajo*, nº 75, pp. 93- 110
  - Subirats Marina (1998) *La Educación de las Mujeres: De la Marginalidad a la Coeducación*, propuestas para una metodología de cambio educativo, Serie Mujer y Desarrollo CEPAL, Santiago de Chile

## WEBGRAFÍA

- ▲ <http://www.eduso.net/res/21/articulo/mujeres-y-mercado-laboral-en-la-actualidad-un-analisis-desde-la-perspectiva-de-genero-genericamente-empobrecidas-patriarcalmente-desiguales> Recuperado el 5 de septiembre del 2016

## ANEXO I

### CUESTIONARIO

#### Datos personales

Sexo

Edad

1. Defínete en dos palabras
2. ¿Qué rama de estudios elegiste en Bachillerato?
3. ¿Cuáles fueron las motivaciones que te llevaron a estudiar la carrera de Trabajo Social?
4. Anteriormente ¿has tenido algún acercamiento con la carrera? ¿Cuál?
5. ¿Qué imagen tenías de la carrera antes de comenzarla? ¿Y ahora?
6. ¿Qué estudiaron tu padre, madre y hermanos?
7. ¿Cuáles fueron las reacciones de tus padres y tu red social al comunicárselo?
8. ¿En algún momento te intentaron convencer para que cambiaras de opinión o te replantearas la elección que habías escogido?
9. ¿Piensas que esta carrera esta estudiada en su mayoría como vocación?
10. En tu opinión, ¿qué características debe de tener una persona para estudiar esta carrera?
11. El perfil profesional se amolda más al género masculino o al femenino? ¿Por qué?
12. ¿Cómo te proyectas como futuro profesional?
13. ¿Crees que tu género influirá a la hora de incorporarte al mercado laboral?
14. ¿Cuál es el ámbito en el que te gustaría trabajar? ¿Por qué?

15. En las prácticas realizadas en la carrera de Trabajo Social. ¿ notas en algún aspecto el poco reconocimiento que se le da a la profesión?
16. En relación a la pregunta anterior, ¿piensas que esto se debe a la presencia mayor de mujeres en la profesión? ¿Piensas que cambiaría si el número de hombres fuera mayor?
17. ¿Crees que en algunas ramas de la profesión el género afecta negativa o positivamente?
18. ¿Piensas que en algún momento de la historia podremos cambiar la idea de que los hombres y las mujeres tienen carreras afines a ellos según su género?